

LA VALENCIA DEL HUMANISMO EN LA OBRA DE ANTON VAN DEN WYNGAERDE

La reciente publicación de un espléndido libro sobre Ciudades Españolas del Siglo de Oro (1), en el que las referencias a la Valencia del siglo XVI son cuantiosas, nos ha movido a dedicarle un comentario por diversas razones: una porque como Richard L. KAGAN, promotor del libro que nos ocupa, dice, en su introducción al mismo, desde el catálogo que, en 1969, publicara HAVERKAMP-BEGEMAN en su "The Spanish Views of Anton Van den Wyngaerde":

"Se han reproducido por separado las vistas de Alcalá de Henares, Barcelona, Toledo y Zaragoza, pero las otras ciudades han seguido inéditas y, en su mayoría, desconocidas ("Ciudades", 13).

Es lógico que la aparición en dicho libro de una magnífica vista panorámica de la ciudad de Valencia, con comentario de Fernando MARIAS, nos va a permitir hacer un estudio de la misma desde nuestra propia óptica y al amparo de nuestras propias investigaciones.

Otra razón es la de que estando interesados en la problemática de la Valencia del Humanismo (2) nos parecen los dibujos de WYNGAERDE, capitales para quienes nos dedicamos a ese rico y complejo mundo del arte valenciano de los siglos XV y XVI considerando que son aquellos radicalmente necesarios para comprender una ciudad que nos hablaba, hasta ahora, solo desde los documentos que manejamos. Hemos pensado que era un deber difundir esas vistas de la Valencia del siglo XVI.

HAVERKAMP-BEGEMAN, fue, como se acaba de decir, el primero que sistemáticamente estudió, en su conjunto, la serie de vistas españolas del Siglo de Oro (3) y quien, en el libro que nos ocupa, reproduce y amplía dicho estudio (4).

El autor de las vistas de ciudades españolas del siglo XVI fue Antón van den WYNGAERDE, cuya biografía vamos a resumir. Nace, probablemente, en la ciudad de Amberes, no mucho más tarde de 1525:

"...Si es exacta la fecha de ca. 1544 que J.J. Beyerman ha asignado a la 'Vista de Dordrecht', que parece ser su primer dibujo fechable" (HAVERKAMP, 55).

Estuvo en Italia entre 1552-1553. En 1557 ya le encontramos al servicio de Felipe II. Al año siguiente visita los Países Bajos e Inglaterra de donde fue reclamado para que viniera a trabajar a España. A fines de 1561 parte de las Islas Británicas y ya le encontramos en la Península de 1562 fecha en la que realiza la vista del Palacio de Valsain.

VAN DEN WYNGAERDE, fue conocido en España como Antonio de las Viñas —así le llama en un documento

el propio Felipe II— o como Antonio de Bruselas. Fue nombrado pintor de cámara del rey quien, seguramente, esperaba mucho de las dotes de un artista al que se le consideraba uno de los mejores topógrafos de la época.

Las razones de la protección dada por Felipe II al pintor flamenco pudieron ser múltiples y entre ellas las de decorar los palacios reales, hacer un inventario de las principales villas y ciudades de España y, en cierto modo, también, enriquecer, gráficamente, parcelas del saber a las que el monarca era tan aficionado como la Astronomía, la Cosmografía, la Navegación, la Geografía y el mundo natural.

Se puede argumentar, igualmente, que Felipe II:

"...Pretendiera que los dibujos de Van den Wyngaerde glorificaran su monarquía ilustrando el número, tamaño y magnificencia de las ciudades españolas, y esto, sin duda, explica por qué quiso que estos dibujos se grabaran" (KAGAN, "Felipe II y los topógrafos", en "Ciudades", 41).

El rey, efectivamente, quiso que los dibujos de WYNGAERDE se pasaran a grabados y esto ocurrió poco tiempo después de que el dibujante flamenco falleciera en Madrid, en 1571. Pero no sabemos por qué motivo no se cumplió el deseo de Felipe II y a la muerte del rey los dibujos se dispersaron entre distintas colecciones de Praga, Viena, Londres y Oxford.

- (1) "Ciudades del Siglo de Oro. Las Vistas Españolas de Antón Van den Wyngaerde". Dirección de Richard L. KAGAN. Ediciones El Viso. Madrid, 1986.
- (2) ALDANA FERNANDEZ, S.: "La Casa de la Generalidad. Artesanos". Generalidad. Valencia, 1963. N.º 2. Págs. 21-24.
.....: "De escultura renacentista. El Salón de Cortes del Palacio de la Generalidad". Valencia, 1965. Suplemento del diario "Levante". N.º 406. 28 de mayo.
.....: "El Salón de Cortes del Palacio de la Generalidad". Archivo de Arte Valenciano. Valencia, 1976. Págs. 3-13.
.....: "La Lonja de Valencia". Archivo de Arte Valenciano. Valencia, 1982. Págs. 3-19.
.....: "Artistas y artesanos en la Lonja de Valencia" Universidad de Valencia. Cuadernos de Trabajo. N.º 2. 1982. Págs. 7-26.
.....: "Un programa renacentista en la Capilla nueva de la Casa de la Generalidad valenciana". Archivo de Arte Valenciano. Valencia, 1983. Págs. 8-12.
.....: "Las gárgolas de la Lonja de Valencia". Archivo de Arte Valenciano. Valencia, 1984. Págs. 19-23.
.....: "El programa iconográfico de la Capilla de la Lonja de Valencia". Archivo de Arte Valenciano, Valencia, 1985. Págs. 23-29.
.....: "La formación de una conciencia humanista en la Valencia del siglo XVI". Universidad de Valencia. Cuadernos de Trabajo. N.º 4. 1985. Págs. 5-46.
- (3) HAVERKAMP-BEGEMAN, E.: "The Spanish Views of Anton Van den Wyngaerde". Master Drawings. Vol. III. N.º 4. 1969. Págs. 375-399.
- (4) "Las Vistas de España...", en "Ciudades", Págs. 55-57.

HAVERKAMP (5) clasifica los dibujos de WYNGAERDE en tres tipos:

“...Estudios de ciudades enteras o grandes secciones de ellas que por sí mismas pueden parecer completas; estudio de detalles de ciudades, desde grupos de edificios hasta construcciones aisladas; y bocetos del panorama general de ciudades enteras o partes de ellas en su entorno”

También el mismo autor distingue entre: estudios de ciudades enteras o grandes sectores de ciudades; estudios de detalles de ciudades y bocetos de localización.

Técnicamente las representaciones de ciudades están realizadas desde un hipotético punto de vista elevado que no llega a la llamada “Vista de pájaro” ni a otras similares. Emplea la tinta sepia para todos los trazos y acuarelas azules, rojas, verdes y aun ligeras aguadas azules en algunos puntos.

El tamaño de los dibujos es grande y por solo referirnos a lugares valencianos tendremos estas medidas: vistas de Murviedro (282 x 950 mm.); la Albufera y el Grao de Valencia (255 x 911 mm.); Valencia (425 x 1.412 mm.) y Xàtiva (282 x 1.047 mm.), además de los pequeños bocetos cuyo catálogo, referido sólo a la ciudad de Valencia, también incluimos.

Respecto a la presentación de los dibujos piensa HAVERKAMP que una vez acabados:

“...Se pensaran montar en lienzo y enmarcarse... si ésta era en efecto su finalidad, los bordes en línea negra que encuadran algunos de los dibujos acabados se entenderían como último toque para su exhibición” (HAVERKAMP, “Las vistas”, 63).

De los distintos itinerarios que WYNGAERDE realizó el que más nos interesa es el que KAGAN (“Ciudades”, 11) denomina: “A los territorios de la Corona de Aragón”, en el año 1563. Comenzó WYNGAERDE su viaje por el Reino de Aragón (Daroca, Zaragoza, Monzón); Cataluña (Lérida, Cervera, Montserrat, Barcelona, Tarragona, Tortosa); Reino de Valencia (Murviedro, Valencia, Albufera y Grao de Valencia, Xàtiva) y saliendo por Almansa y Chinchilla volvió, al parecer, a la Corte de Madrid de donde partiría un año después hacia Málaga.

Por razones de espacio vamos a analizar solamente la vista panorámica de la ciudad de Valencia y los dibujos complementarios que hizo con el mismo fin. De esta vista de Valencia, incluida en los llamados “Itinerarios de Antón van den Wyngaerde”, hace Fernando MARIAS (“Itinerarios”, II, 12, Valencia, 200-204) un ligero análisis, necesariamente limitado por las grandes dimensiones de la obra.

Si interesante es la vista de Valencia desde el punto de vista estético no lo es menos desde el artístico, histórico y aún urbanístico, especialmente cuando lo que sabíamos de Valencia, hasta la fecha, eran descripciones literarias o

grabados fragmentarios, anteriores al tan conocido plano del P. TOSCA, de 1704.

Los grabados en los que los distintos artistas representan a la ciudad de Valencia, casi siempre desde un punto de vista excesivamente bajo, casi a ras de tierra, realzan las murallas, especialmente las grandes puertas de acceso como la de “Els Serrans”. Asoma por encima de las murallas un abocetado caserío y, por supuesto, los campanarios y cúpulas de los templos de la ciudad.

Dado que la relación de estas vistas a nivel de tierra se haría interminable, vamos a citar un ejemplo, de este tipo, que hemos escogido precisamente entre 1563 y 1704.

Se trata de unos grabados incluidos en la obra de Marco Antonio ORTI, impresa en Valencia en 1640, para dar cuenta de las fiestas que la Ciudad organizó en el cuatrocientos aniversario de su conquista por el rey Jaime I (6). En ella aparecen, entre otros, dos grabados que hacen referencia, uno a la Ciudad y otro a la torre del “Micalet”. El primero corresponde a un jeroglífico que formaba parte, con otros diez y seis, de la decoración de un altar situado junto a la desaparecida casa de los Duques de Mandas, en la calle de las Avellanas, y representaba una ciudad amurallada, con altos templos y edificios, de la que emergen palmas y ramas de olivo. Acompañaban al jeroglífico una estrofa y su glosa:

ESTROFA: “Después que los puse en ella,
gozo tal felicidad,
que enemiga tempestad
no ha de poder ofendella”

GLOSA: “Adviértese en éste Geroglífico, que después que el
Rey don Jaime excluyó la seta de Mahoma de
Valencia, y introduxo en ella la Fe Catholica, se
deve confiar, que permanecerá en ella siempre”.

El segundo grabado, con jeroglífico incluido, estaba situado en el altar del entonces Colegio de San Pablo, de la Compañía de Jesús, situado cerca del Convento de San Agustín y, como todos los altares, ricamente adornado con cuadros, colgaduras y luces.

El grabado presentaba la torre del “Micalet” emergiendo del caserío valenciano. También se acompañaba de estrofa y glosa:

ESTROFA: “Tristes anuncios la ofrece
en ella el metal herido,
del esplendor que ha perdido”.

GLOSA: “Porque el sonido de las campanas antiguamente
significaba eclipse de luna, se pinta en éste Geroglífico el campanario mayor, y eclipsada la Luna, en
señal de las victorias del Rey”.

(5) “Las Vistas de España...”, en “Ciudades”, Pág. 55.

(6) ORTI, Marco Antonio: “Siglo Quarto de la Conquista de Valencia”. Valencia, 1640. 2.ª edición, facsímil. Biblioteca Valenciana. Valencia, 1985.

Si hemos dado esta pequeña muestra de “arquitectura efímera”, que eran los altares, y dentro de ella de un componente tan barroco como eran los jeroglíficos, a los que, en otras ocasiones, hemos dedicado algún trabajo, es para valorar, en sus justos términos, la obra de WYNGAERDE y la difusión que debe alcanzar si los comentarios que vamos a realizar logran acercar una visión de Valencia, absolutamente desconocida hasta la fecha, a todos los que se preocupan del arte valenciano, y que sobrepasa en interés a todo lo conocido de dicha época.

Hay que decir, no obstante, que la vista topográfica de Valencia que dibuja WYNGAERDE refleja con bastante exactitud la ciudad de 1563, pero nunca puede tomarse aquella como un documento fotográfico ni tampoco podemos montar, apoyándonos en ella, una historia del urbanismo valenciano en el siglo XVI —aunque quizá en otra ocasión y con otros elementos lo intentemos— porque pretendemos comentar lo que se ve, lo que vió WYNGAERDE y no lo que se construyó posteriormente lo cual, evidentemente, daría lugar a la redacción de un libro.

Llega a Valencia el dibujante flamenco en 1563 con el salvoconducto del rey para poder realizar su trabajo con entera libertad. Debió gozar de la compañía de persona de la ciudad que le ilustraría sobre los edificios principales existentes y de sus nombres valencianos que, por cierto, transcribe, en su vista panorámica y en los bocetos, con una mezcla curiosa de su idioma, del valenciano y, aún, de un raro italiano. Sin embargo, para las largas anotaciones que hace en sus dibujos emplea sólo su lengua materna.

Todos los dibujos de la ciudad de Valencia que poseemos, hechos por WYNGAERDE, son los siguientes: cinco bocetos y una gran vista panorámica.

Los bocetos son:

- 1B.- Perfil de la ciudad de Valencia desde el Grao a la torre de Santa Catalina.
Se incluyen nombres de lugares y edificios que luego aparecerán en la gran vista como: “El Remedio”, “Puente del Reael”, “Carmino”, etc.
Estudio de detalle. Estudio de localización. Londres. Victoria and Albert Museum. Inventory nº 8.455. Fol. 51. Pluma y tinta sepia (153 x 860 mm.).
- 2B.- Perfil de la ciudad de Valencia desde el Temple a la Lonja.
Es, evidentemente, el más denso de nombres, empleando el autor italianismos como: “Palazzo do Vespo”, “San Giovan” junto a palabras que suenan a flamenco como “St. Steven” o “St. Cristoffes”.
Estudio de localización. Estudio de detalle. Oxford. Ashmolean Museum. B. II. Fol. 443. Pluma y tinta sepia (133 x 851 mm.).

- 3B.- Perfil de la ciudad de Valencia desde el puente de la Trinidad hasta el convento del Carmen.

No incluye muchos nombres en este boceto aunque hay una inscripción lateral que, con ciertas dificultades de lectura podemos decir que comienza así: “Molvedro des locton morisca stade...”.

Estudio de localización. Estudio de detalle. Londres. Victoria and Albert Museum. Inventory nº 8.455. Fol. 22. Pluma y tinta sepia (456 x 616 mm.).

- 4B.- Perfil de la ciudad de Valencia hacia las torres de Quart.

Es, quizá, el más sencillo de todos y el que menos nombres consigna. Estudio de detalle. Londres. Victoria and Albert Museum. Inventory nº 8.455. Fol. 22. Pluma y tinta sepia.

- 5B.- Casa de campo cercana a la ciudad de Valencia, con jardín y otras dependencias.

Por la rareza del tema dentro del arte valenciano es uno de los bocetos más apasionantes. Se trata, dice, de la casa de campo de “D. Jerónimo Cananellos”.

Estudio de detalle. Londres. Victoria and Albert Museum. Inventory nº 8.455. Fol. 12. Pluma y tinta sepia.

Vista panorámica

- 1VP.- Valencia desde el Grao al Plá de Quart.

Viene a ser el compendio de todos los anteriores bocetos más otras muchas anotaciones que el autor realizó de las observaciones en directo de todo lo que pudo contemplar, lo cual parece evidente ya que consigna detalles que a la distancia desde la que se supone realizado son absolutamente inapreciables.

Dibujo final. Viena, 1. National-Bibliothek. Ms. Min. 41. Pluma, tinta sepia y aguadas de color. Firmado y fechado (Antº van den Wyngaerde f. 1563). Cuadrículado (425 x 1.412 mm.).

- 1B.- PERFIL DE LA CIUDAD DE VALENCIA DESDE EL GRAO A LA TORRE DE SANTA CATALINA

La vista está tomada desde una altura hipotética situada en el primer tercio de la actual calle de Sagunto y salvo algunos monumentos adosados a la muralla casi se limita al perfil de ésta, al río y a cinco puentes.

Comenzando de izquierda a derecha encontramos al final de los meandros del río la palabra “Grau” (Grao) debajo de un perfil, muy abocetado, de casitas. A la orilla derecha del río, lejos todavía de la ciudad, aparece “Mot. Olivata” (Iglesia parroquial de Ntra. Sra. de Monteolivete) sobre un templo grande, al parecer, aunque realmente no lo era pues se trataba de una antigua ermita (7):

(7) GARIN ORTIZ DE TARANCO, F.: “Catálogo monumental de la Ciudad de Valencia”. Valencia, 1983.



VISTA DE VALENCIA. A. V. Wyngaerde

"...Donde sacerdotes de origen napolitano mantenían el culto del icono que todavía se conserva en la actualidad... posiblemente del siglo XIV y procedencia sienesa. Es uno de los mejores iconos conservados en Valencia de éste tipo, a pesar de estar excesivamente restaurado" (GARIN ORTIZ DE TARANCO, F.: "Catálogo". 1983. 325/326).

A esta ermita se refiere ESCAPLES (8) al describir los pretilos del río:

"...Los de la parte de la Ciudad, que principian desde la Cruz de Mislata hasta el puente del Mar, que se extenderá a más de media legua, se empezaron en el año 1398 y en el año 1729 a 8 de julio se prosiguió en labrar éste Paredón, con intención de continuarlo hasta pasada la ermita de nuestra Señora de Monte Olivete, que distará un cuarto de legua, por precio de 34.990 libras" (ESCLAPES, Cap. II. 32).

BOIX (9) narra la piadosa leyenda de la aparición de la imagen que pone en duda "por falta de documentos, pues el archivo de la iglesia de Ruzafa se quemó en 1415".

CRUILLES (10), con ligeras variantes, repite lo que ya dijera BOIX. WYNGAERDE dibuja tan solo tres estribos, parece que de piedra y sobre éstos las tablas del puente y, muy visible, el barandal de madera que destruyó la riada de 1517 (GARIN, "Catálogo". 1983/90-91).

El dibujo presenta el puente del Mar tal y como se encontraba tras la décima avenida del Turia que TEIXIDOR (11) describe:

"Divendres a XVIII de març 1546 vinguè lo Riu molt gros e inxitut de aygua, de ques llansà devès lo Monestir de la Verge Maria del Remei fora les murs de Valencia al Portal de la Mar; de que afondà tant, que arrancà los fonaments del dit Monestir, e derrocà la paret del Hort, y la Sagrestia de la Esglesia, y atronà y e descojuntà tot lo Dormidor dels Frares" (TEIXIDOR, I/43).

La siguiente riada, la de 1577, se llevó por delante, entre otras cosas, el puente que dibujara nuestro artista.

Junto al puente del Mar aparece "El Remedio. Teatelles" (Convento de Ntra. Sra. del Remedio). Tal y como se nos presenta se trata de un edificio religioso pequeño: iglesia y torre de un cuerpo con espadaña y dos edificios anexos.

La fundación de dicho convento, con esa denominación, se debió al mercader de Valencia Fernando de Aguilar que:

"...Dió una iglesia que poseía fuera de los muros de Valencia, cerca del camino del mar, dedicada a la Virgen del Remedio, para que los PP. Trinitarios fundassen Convento" (TEIXIDOR, II/65).

La autorización real para la fundación es de 7 de febrero de 1505 y en 1546 quedó casi arruinado, como acabamos de decir, por la causa citada, y en 1551 no estaba totalmente reparado. En efecto no hay tapia de cerramiento y quedan algunos árboles en pie, posiblemente del mismo huerto.

La muralla de la ciudad, con la "P. del Mar" (Porta de la Mar), un espacio triangular (actual plaza de Tetuán) y el río enmarcan al Convento de Predicadores. Se dibuja en el mismo, nítidamente, la cerca conventual y dos edificios, góticos, uno junto al río, de cuatro tramos entre contrafuertes, y otro una iglesia, de siete tramos entre contrafuertes y dos torres una de ellas con chapitel a cuatro vertientes. Hay una curiosa edificación, cuadrada, con torrecilla encima.

El "P. de Reael" (Puente del Real —Rahal—) con siete estribos de piedra, tablazón en el piso y barandilla de madera, es posterior al de 1528, hundido en parte por exceso de personas acumuladas en él, con motivo de la visita a Valencia del Emperador Carlos V (GARIN, "Catálogo". 1983/92) y rápidamente reconstruido aunque todavía, como puede verse, de madera.

Se enfrentaba el puente a una robusta torre cuadrada —la primitiva torre del Rahal— adosada a un edificio, también cuadrado y de ciertas dimensiones.

A partir de dicha puerta y siguiendo cauce arriba del río hallamos el macizo "P. de la Trinidad" (Puente de la Trinidad), de piedra:

"...Es el más antiguo en su obra actual, recia y gótica, que conserva las características del estilo en la traza de sus arcos, en alguna trompa aneja" (GARIN, "Catálogo". 1983/87).

Enfrente del puente la airosa Puerta de la Trinidad tras la que la muralla nos lleva hasta el "Portal dels Serrans", no dibujado íntegramente. Antes de llegar al Portal nos muestra WYNGAERDE la pequeña iglesia de "Anna" (Beatas de la Tercera Orden de Ntra. Sra. del Carmen, luego Convento de Carmelitas).

(8) ESCLAPES DE GUILLO, P.: "Resumen historial de la fundación y antigüedad de la Ciudad de Valencia". Valencia, 1805. Edición facsímil. Valencia, 1979.

(9) BOIX, V.: "Valencia histórica y topográfica". Valencia, 1863. T. II. Págs. 41-43. 2.ª edición. Facsímil. Valencia, 1979.

(10) CRUILLES, Marqués de: "Guía urbana de Valencia antigua y moderna". Valencia, 1876. T. I. Págs. 288-291. 2.ª edición, facsímil. Valencia, 1979.

(11) TEIXIDOR, Fr. J.: "Antigüedades de Valencia". Valencia, 1985. T. I. Pág. 43. 2.ª edición, facsímil. Valencia, 1985.

El "Portal dels Serrans" se enlazaba con el puente del mismo nombre en cuyo extremo más alejado de la ciudad se encuentra la casa de "Don Betemjer" —parece—.

De nuevo en la otra orilla la muralla y sus siete torres —esbozado el "Carmino" (Convento del Carmen)— llegamos al "Portal Nou" y Puente Nuevo.

El dibujante continúa trazando un poco más de muralla y ya, muy ligeramente, nos deja la imagen de una torre redonda, muy robusta (Torre de Santa Catalina) mirando hacia el "Plá de la Çaidia".

Hay que consignar que no nombra WYNGAERDE el río Turia como tal pues en su corriente pone la palabra "Water" y encima, en el talud del río la palabra "Groan".

2B.- PERFIL DE LA CIUDAD DE VALENCIA DESDE EL TEMPLE A LA LONJA

Así como el boceto nº 1 prefigura la gran vista de Valencia éste y los dos siguientes parecen tomas de posición de edificios para encajarlos —como así ocurrió— en otro posterior.

Han desaparecido las murallas, torres y puertas y se muestran edificios nuevos como: "El Temple de los Comendadores de Motesa", "S. Salvador", "S. Steven", "S. Catalina do Sena. Mozes", "Palazo do Vespo", "S. Cristoffes. Mozes", "S. Andrés", "Albofera", "Casa do Consieso", "S. Marten", "Deputados", "S. Vicent", "Dº Lois Ferrares", "S. Bartolomé", "Casa do Duc do Vilearmoza", "Hospital", "S. Giov" y "La Loja". Naturalmente se dibuja la Seo completa aunque no ponga su nombre.

3B.- PERFIL DE LA CIUDAD DE VALENCIA DESDE EL PUENTE DE LA TRINIDAD HASTA EL CONVENTO DEL CARMEN

Es boceto en el que, por primera vez, nos aparece la orientación de la ciudad y un esbozo de la actual calle de Sagunto aunque el autor se centre, sobre todo, en el puente y "Torre dels Serrans".

A la izquierda de dicha torre dibuja el lienzo de muralla hasta alcanzar el puente de la Trinidad, viéndose el palacio del "Duc do Gandía", la casa de la "Incosición", "S. Lorenzi" y "El Huan", torre que, por la orientación, debe corresponder a la "Porta dels Juheus", aunque mantenemos ciertas reservas.

La "P. Saranes" (Porta dels Serrans) aparece casi completamente dibujada y aún con un detalle muy curioso: en el remate del cuerpo superior, que mira hacia la actual calle de Blanquerías, hay una flechita con la letra "A"; en lo alto del dibujo esa "A" es una nota de aviso que corresponde a la ampliación de una almena.

Tras el muro de Blanquerías se hallan: la casa de "Don Lois Ferreros", "S. Bertolomé" y "El Carmeno".

A este dibujo corresponde la inscripción sobre "Molvedro..." que citamos anteriormente.

4B.- PERFIL DE LA CIUDAD DE VALENCIA HACIA LAS TORRES DE QUART

Es, quizá, uno de los bocetos con menos datos pues sólo incluye dos letreros de identificación: "P. Novo" (Portal Nou) y "P. do Quart" (Portal de Quart), aunque se distinga alguna otra puerta, como la "Porta dels Tints", que, aquí, no nombra. Tampoco lo hace con el Puente Nuevo que, sin embargo, dibuja con bastante exactitud.

5B.- CASA DE CAMPO CERCANA A LA CIUDAD DE VALENCIA

Este boceto es, como hemos dicho, de un interés elevadísimo no solo por mostrarnos, con sumo detalle, una casa de campo o de recreo, privada, sino por el importante personaje de la Valencia del siglo XVI que fue su dueño.

Se trata de D. Jerónimo de Cabanilles noble valenciano que desempeñó un papel muy activo, tanto político como diplomático, durante el reinado de Carlos I de quien fue embajador en Francia, entre 1509-1511, y Gobernador de Valencia desde 1523 sucediendo a su hermano D. Luis, Señor de Benisanó, activo defensor de los derechos de la Monarquía frente a los Agermanados (12) con los que, a pesar de todo, fue tolerante una vez vencidos.

Al morir D. Luis juró el cargo de Gobernador D. Jerónimo entrando al servicio de Dª Germana de Foix y del Duque de Calabria y heredando el Señorío de Benisanó.

Su política hacia los Agermanados fue más dura que la de su hermano logrando mantener el orden en los territorios bajo su mando. La fidelidad a la corte virreinal fue premiada nombrándole, en 1525, albacea testamentario de D. Juan, marqués de Brandemburgo, esposo de Dª Germana de Foix y amigo personal de Carlos I que le nombró Capitán General de Valencia y Lugarteniente del Reino.

Durante un corto tiempo tuvo que dejar D. Jerónimo de Cabanilles la Gobernación de Valencia, sometido a un juicio de residencia, siendo sustituido por D. Melchor de Perellós.

Sirvió Cabanilles, también, a Felipe II y junto con otros caballeros valencianos le acompañó al viaje que realizara, en 1548, a tierras alemanas para ver al Emperador. Juan Cristóbal CALVETE DE ESTRELLA lo refiere en su famoso libro (13):

(12) GARCIA CARCEL, R.: "Las Germanías de Valencia". Ed. Península. Barcelona, 1981.

(13) CALVETE DE ESTRELLA, J. C.: "El felicísimo viaje d'el muy alto y muy Poderoso Príncipe Don Phelippe, Hijo d'el Emperador Don Carlos Quinto Máximo, desde España a sus tierras de la baxa Alemaña". Martín Nucio. Amberes, 1552. Biblioteca Universitaria de Valencia. Sg. Z-1/50.

"Acabada la guerra de Alemania por el Emperador D. Carlos Quinto Máximo con tanta gloria e inmortal fama... adoleció en Augusta ciudad muy principal de Alemania, de una grave enfermedad y llegando la nueva d'ello a la villa de Moncón, donde el Serenísimo Don Phelippe Príncipe de España su hijo tenía Cortes a los Estados de aquellos tres reynos de Aragón, Valencia y Cataluña... embió a Ruy Gómez de Silva... a visitarle y a congratularse con él de la victoria que Dios le avía dado.
...Muy grande fue la alegría que el Emperador recibió en ser visitado de parte del Príncipe su hijo... Era ya postero de octubre quando con gran celeridad... se comenzaron a embarcar cavallos, armas, cofres y recámara d'el Príncipe... Venían con don Luys Manrique, Conde de Castañeda, en la galera que le fue señalada don Carlos de Cardona, don Hernando de Aragón, don Gerónimo Cabanillas, don Pedro Quintana, don Francisco de Toledo..." (CALVETE, Libro 1º/1-7).

La casa de campo o de recreo de D. Jerónimo de Cabanilles estaba situada en la vía Sucronense —"carrera de Sant Vicent", en la Crónica de Jaime I—, fuera del portal de S. Vicente y cerca del Monasterio de San Vicente de la Roqueta.

Puede apreciarse en la gran vista panorámica, por comparación con otros elementos, la gran extensión que ocupaba aunque no se distinguen bien muchos detalles que en el boceto sí se aprecian. Sabemos, también, sus dimensiones —un cuadrado de, aproximadamente, 209 m. de lado—.

Quizá esta casa de recreo fue refugio de los Cabanilles en todo tiempo y más aún en años de peste, como la de 1519, que hizo huir de la ciudad a todos los que pudieron hacerlo.

La superficie de la finca —más de cuarenta y tres mil metros cuadrados— incluía: la vivienda principal —de dos plantas—, un jardín con seis macizos de murta, caballerizas y picadero, paseador con laberinto vegetal, vivienda auxiliar, acequia propia y en uno de los macizos de murta un estanque que tenía en su centro una fuente o surtidor. Toda la finca se hallaba rodeada por una alta cerca.

Resulta extraordinariamente sugestiva la aparición súbita de un, hasta hoy, ignorado jardín renacentista que debemos añadir a otros más conocidos —el del Palacio Real— o desconocidos —como el de la Lonja, cuya evolución vamos estudiando—.

Llama la atención en el jardín de Cabanilles la existencia de un "laberinto" lo cual supone el uso y difusión de un concepto simbólico, de raíz mediterráneo-oriental, aplicada a formas vegetales con una gran libertad.

Para encontrar un jardín similar al de Cabanilles, también privado, tendríamos que hacer referencia al muy conocido "Huerto de Pontons", canónico de la Seo de Valencia, que, tan ajustadamente, describe ESCLAPES (14).

IVP.- VISTA PANORAMICA DE VALENCIA DESDE EL GRAO HASTA EL PLA DE QUART

El título que le hemos dado a esta gran vista de Valencia, compendio y resumen de todos los bocetos anteriores, es,

evidentemente, aproximativo, pues WYNGAERDE coloca su horizonte visual tan lejano que prácticamente alcanza un área mucho más amplia que la que podía suponerse por el título que antecede.

La descripción de esta gran vista la vamos a realizar de dos formas: por planos sucesivos y por áreas urbanas aunque siempre desde el lugar donde, hipotéticamente, se sitúa el dibujante.

En el cielo, a la izquierda hay un escudo con tres barras y corona; en el centro la palabra VALENCIAE —con el escudo de la Monarquía Hispánica partiéndola— y a su derecha el escudo, en losanjes, de la ciudad de Valencia.

El plano más remoto lo constituye una línea de montañas que comienzan en el mar y acaban junto a la población de Manises.

La montaña más cercana al mar tiene encima el nombre "Degna" (Denia) y la situada a su derecha la palabra "Colliera" (Cullera).

En la llanura —siempre de izquierda a derecha— se sitúan los siguientes nombres: "La Boffera" (La Albufera), "S. Vincens" (S. Vicente de la Roqueta), "Paioport" (Paiporta), "Picania" (Picanya), "Torenta" (Torrent), "Alloquas" (Alaquas), "Gurevalla" (Chirivella), "Aldaia" (Aldaia), "Manizes" (Manises), "Mislata" (Mislata) y "Quart" (Quart).

Procura dar WYNGAERDE un pequeño perfil del caserío de todas estas poblaciones y en algunas, como en "El Grau" (Grao de Valencia), con un cierto detalle. Así en ésta puede verse una especie de fortificación:

"...En el lib. 7 cap. I dice el mismo ESCOLANO: 'Hoy es una de las graciosas y fuertes poblaciones del Reyno, porque está cercada y defendida de un Baluarte muy espacioso y muy artillado, donde ay piezas que alcanzan una legua del mar'. Este Baluarte ya no existe, porque el que en el día sirve se fabricó en el año 1644" (TEIXIDOR. I/207).

Evidentemente en el dibujo de nuestro artista la posible fortificación pudiera ser un baluarte anterior aunque por su forma más parece torre de defensa. Dice ESCOLANO (15):

"...La seguridad de la costa se ha reducido a las Torres que están edificadas en ella, con las guardas que vamos escribiendo; y las cinco compañías de Cavallos: de las cuales tiene la una su ordinario alojamiento en el Grao, con su Capitán de estandarte, que lo es D. Jayme de Vilanova" (ESCOLANO. Libro 7 Col. 272).

En tal caso los edificios más bajos, que están a su lado, pudieran ser las Atarazanas que, desde 1338, funcionaban en el Grao, por decisión de los Jurados de la Ciudad. Las

(14) ESCLAPES: "Resumen". 1979/XVII.

(15) ESCOLANO, G.: "Década Primera de la Historia de Valencia". En Valencia por Pedro Patricio Mey, 1611. Edición facsímil. Dpto. Historia Moderna. Univ. de Valencia. 1972.



ampliaciones de las mismas fueron constantes y una, muy importante, se realizó en 1500. Dado su volumen queda justificada su posible inclusión.

Se distingue, también, el embarcadero que funcionaba al menos desde 1483 explotado por Antoni Joan y sus descendientes, hasta el siglo XVI al menos:

“...Tiene este Pueblo del Grao, un muelle o puente de madera de seyscientos passos de largo, para embarcar y desembarcar: que se conserva con mucho trabajo y gasto del común, por comerse los palos y estacas, en que se apoya, un invisible gusanillo que llaman Broma” (ESCOLANO. Libro 7 Col. 270).

Puede observarse que el puente de madera carece de defensa —piedra o tierra— contra los temporales de Levante como años más tarde se hizo y se registra en el grabado de Crisóstomo Martínez, hecho en 1686.

Acercándonos a la ciudad nos aparece “Mot. Oliveto”, ermita a la que ya nos hemos referido, y que en este gran dibujo nos aparece más definida puesto que podemos distinguir dos pequeñas edificaciones, con tejado a una vertiente y espadaña. Una de ellas, con la entrada a la ermita posiblemente hacia Poniente. El otro edificio pudiera ser la Hospedería:

“...Para hacer la quarentena los procedentes de puertos contagiados o lugares indiciados de epidemia, permaneciendo hasta el año de 1720” (ESCLAPES, XXIV)

De Monteolivete, por un camino que corre por enmedio de una frondosa arboleda, dejando a la derecha el Convento del Remedio y el Puente del Mar, entramos en la ciudad por la “P. do Mar” (Porta de la Mar). Era una sencilla puerta de ingreso, con arco de medio punto, traspuesta, la cual se encontraba en un pequeño espacio triangular. A la derecha de la puerta existía una torre redonda, quizá el primitivo baluarte:

“...En el de mil quinientos quarenta y tres abrieron fosso alrededor de la ciudad... y por el mismo tiempo levantaron el Baluarte de la puerta de la Mar” (ESCOLANO. Lib. 4 Col. 766).

En el vértice de dicha plaza triangular se encuentra una torre cuadrada, muy elevada y robusta, que WYNGAERDE no nombra pero que pudiera ser la “Torre del Esperó”:

“...Que menciona ESCOLANO, estaba fuera del portal del Mar, i porque a ella subían hombres y mujeres i corrían todo el muro azia el portal del Real, perturbando la quietud a los religiosos en sus celdas... se entregó al Convento la llave de dicha torre... en 12 de abril del año 1548” (TEIXIDOR, I/161).

Cerrando el espacio existe un edificio de dos plantas, no demasiado grande, que puede corresponder, como apunta TEIXIDOR, tomándolo de LLOP, con la antigua Aduana:

“...Entrando en la ciudad por el portal del Mar estaba a mano izquierda la Aduana enfrente de la Casa de las Armas, dicha aora Ciudadela, donde avía una donosa plazuela más larga que ancha, i en ella tenían casa los canónigos Zapata y Carroc” (TEIXIDOR, I/158).

La citada placita se abría hacia la gran plaza llamada de “Los Predicadores” (Plaza de Tetuán) por medio de:

“...Un Portalejo no mui alto, pero tan ancho que passavan sin dificultad galeras i coches... sobre este Portalejo a la parte interior de la Ciudad estava colocada la milagrosa antiquissima Imagen de Buena Vía” (TEIXIDOR, I/157-158).

El Convento de la Orden de Predicadores, que antes daba nombre a la plaza, —por cierto llena de escombros— es una visión tres años posterior al comienzo del Refectorio del Convento —actual Salón del Trono de la Capitanía General de Valencia—. Nos muestra cómo se encontraba el Convento tras la última reforma —en 1382— con la gran iglesia gótica —desaparecida en el siglo XIX al convertir el Convento en cuartel—.

Puede verse, además, un edificio alargado, paralelo al río, que sin duda es el Aula Capitular y dependencias, junto a una nave posiblemente parte del crucero, donde más tarde se instalaría la capilla de San Luis Bertrán. También hay un extraño edificio cuadrado, con una especie de torre, que cabría asimilar a la Capilla de los Reyes de dicho Convento o quizá la torre del vecino Convento de Ntra. Sra. de Montesa o Temple.

Frente al Puente del Real se alza una torre cuadrada que tiene adosada otra semicircular. En esta última se encuentra escrita la palabra “Decit”.

Nos encontramos, posiblemente, con la llamada de Alibufat Muley:

“...Que es lo mismo que del rei Albuphat, por tener junto a él su Palacio que el rei Don Jaime dió a los Templarios. De este portal, llamado después del Temple, hizo mención el mismo rei en la donación de 11 de abril del año 1238” (TEIXIDOR, I/146).

WYNGAERDE llama a esta torre “Decit”, que puede entenderse como “Del Cid”, así también se ha conocido a la misma, haciendo extensivo el nombre del portal al conjunto (16). La torre cuadrada, que tiene la puerta abierta frente al puente, sería la que sustituyó en sus funciones a la que fue:

“...La torre más alta de la Ciudad, i donde enarbolaron el estandarte del Rey don Jaime en señal de aversele rendido” (TEIXIDOR, I/146).

Cobra así autenticidad el, tan denostado, dibujo de la “Torre de Ali-Bufat” hecho por el platero Antonio Suárez quien lo vio dos siglos después de WYNGAERDE y lo presentó de idéntica forma.

Detrás de la Torre del Temple encontramos una iglesia gótica de cabecera plana y cinco tramos unida a un edificio, de aspecto más macizo, que tiene en su pared la inscripción: “Temple”.

(16) CARBONERES, M.: “Nomenclator de las puertas, calles y plazas de Valencia”. Valencia, 1873.

Siguiendo la muralla llegamos a la robusta Puerta de la Trinidad. Dos fuertes cubos e ingreso retranqueado, posiblemente barbacana adelantada, sobre la puerta. A su lado se ha perforado un lienzo de muralla para abrir tres hermosos ventanales y un pequeño portillo. Un cubo de la muralla ha sido cubierto con tejado a dos vertientes y se han abierto ventanales a la altura de los anteriores. Es edificación extraña como lo es el nombre con que el artista la distingue y que no acertamos a descifrar.

Tras cuatro lienzos de muralla y cuatro torres se llega a la "Porta dels Serrans", sin foso. Después de ésta y de una pequeña torre se dibuja un pequeño portal:

"...Ultimamente cerca del de Serranos se abrió en el Nuevo Muro un Portalejo, que por seguir para la comodidad de los Curtidores se llamó dels Blanquers" (TEIXIDOR. I/143).

CARBONERES dice que fue abierto por la Sotsobrería de Murs i Valls, en 1400, llamándose indistintamente de Blanquerías, Roterós, Sagunto y San Antonio (Nomenclátor, 1).

Siguen seis lienzos de muralla y seis torres, cuadradas o semicirculares, hasta llegar al hermosísimo "Portal Nou", llamado así porque fue el último que se hizo (TEIXIDOR. I/151).

CARBONERES (Nomenclátor, 5) llama a éste portal de S. José o de Campanar:

"...Según un libro titulado 'Obres de Murs y Valls' perteneciente a los años 1391-92, empezaron a fabricar dicha puerta y torres en el año 1390, cuya obra siguió por poco tiempo, pues al estar al nivel de la muralla suspendióse la fabricación, por lo que el vulgo dió en llamar a dichas torres 'Les torres esmochades', porque quedan muy bajas. Concluyó la obra de dicha puerta y torres en 24 de diciembre del año 1471".

Un lienzo recto de muralla nos lleva a una torre cilíndrica, muy robusta, cuyo nombre no consigna WYNGAERDE y que se llamó de "Santa Catalina". Fue comenzada en 1390 y cedida a la Generalidad para depósito de pólvora debido a que en esa zona la población era escasa. Tenía la torre imágenes, escudos y lápidas —que TEIXIDOR leyó— en su fachada y la guardaba un alcaide, llamado "polvoriste", pagado por la Generalidad.

Si trazáramos una línea recta desde la Torre del Esperó a la de Santa Catalina, tomando como límite las murallas que acabamos de recorrer, incluiríamos en ese espacio una serie de edificios como: el palacio "Di Duc do Gandía", "Incusisió", "S. Lorenza", la Seo, "P. do Consieso", "Anna", "Deputation", "D. Fran. Ferrerat", "S. Catalina", "Carmíni", "S. Nicolau" y "Putería".

La casa del Duque de Gandía es un robusto edificio que sobresale del resto de viviendas, destacando su planta alta con galería de arcos de medio punto entre intercolumnios bastante realzados. Construido a finales del siglo

XV, fue residencia de la familia Borja, Duques de Gandía, y en él residieron los Papas valencianos Calixto III y Alejandro VI.

A su lado la casa de la "Incusisió" (Inquisición) sede del Tribunal desde su reforma en 1525 ó 1526 (ESCOLANO. Lib. 5 Col. 1077) no parece distinguirse por ningún rasgo especial que la haga diferente de las casas que la rodean.

Con el Palacio de los Borjas y la iglesia de "S. Lorenza" (S. Lorenzo) se conformaba la plaza de San Lorenzo o de la Inquisición. En ella la iglesia de San Lorenzo, tal y como la dibuja WYNGAERDE, destaca por su robusto campanario románico-gótico, con un solo ventanal para campanas y remate almenado. Lo arcaico de su construcción coincide con la fecha de su erección, hacia 1239, sobre una antigua mezquita y casas que pertenecían a "Mahomat Amançor" (17).

Llama, también, la atención la sencillez de la nave de la iglesia, con cabecera plana, adosada a uno de los lados de la torre, lo que, al menos en el dibujo, supone que el eje de la nave era perpendicular al actual y ocupaba menos espacio.

La Seo aparece con todo su esplendor gótico intacto. Se distinguen la girola, con grandes ventanales, el cimborrio, rematado, por cierto, con un cuerpo más reducido, también octogonal, y que se dice fue eliminado en la reforma de la Catedral de 1660-1661. Sin embargo SANCHIS SIVERA asegura que:

"...Sirve de remate al monumento un pequeño casilicio, dentro del cual se cierra el cimbalillo... el... actual fue fundido por Miguel BIELSA y se colocó en su sitio el 12 de septiembre de 1631" (18).

Por supuesto el remate que WYNGAERDE dibuja es mucho más rico que un simple soporte de campana de horas y es patente su goticismo.

Destacan en la nave del crucero —Puerta de los Apóstoles— el gran rosetón que, como aquella, se distinguen nítidamente. Lo mismo ocurre con el "Micalet" en cuya terraza un sencillito tejazoz, con una campana colgada del mismo, ofrece una estampa desconocida.

Literariamente sabíamos de la existencia de tejazoz y campana:

"...Por los años 1413, la ciudad se servía... de un reloj colocado en la última pieza de la Sala del Concejo... y habiendo observado los Jurados la gran elevación que tendría la torre mayor de la catedral... deliberaron hacer un nuevo reloj y campana para colocarlos en dicha torre... comprese el cobre necesario para hacer la campana... fue bendecida por el obispo auxiliar el día de San Miguel, poniéndosele este nombre, por cuyo motivo tal vez se

(17) "Eclesie Sanctus Laurencius: domus Mahomat Amançor". Registro 2085.

CABANES PECOURT, M^a D. y FERRER NAVARRO, R.: "Libre del Repartiment del Regne de Valencia". III. Registro 7 del Archivo de la Corona de Aragón. Zaragoza, 1980. Pág. 148.

(18) SANCHIS SIVERA, J.: "La Catedral de Valencia". Valencia, 1909.

llama a la torre Micalet, palabra valenciana que significa Miguel... En 16 de febrero de 1519, a las nueve de la noche cayó un rayo en el remate que llamaban la 'gabia', el cual era de madera y se quemó todo" (SANCHIS SIVERA. Catedral. 111-115).

WYNGAERDE dibuja la "gabia", la campana y el reloj del "Micalet".

El "P. do Consieso" (Casa de la Ciutat) parece constar de un cuerpo central y dos torres de dos cuerpos cada una; el cuerpo superior es bastante esbelto.

Separa aquel edificio del de la "Deputació" (Casa de la Generalitat) un estrecho callejón, al que los documentos de ésta se refieren constantemente. La torre de la Generalidad no es muy elevada y la terraza se remata con almenas. El cuerpo central recuerda sensiblemente al actual.

Muy cercana a la Diputación se hallaba la casa de "D. Fran. Ferrerat", esquina a la calle de Serranos y plaza de Manises actuales. Edificio de grandes dimensiones, con porche alto, ventanas que recuerdan a la vecina Generalidad y alta torre de dos cuerpos. Si por la posición que ocupa se tratara del Palacio de la Baylía tendríamos la única versión gráfica del transformado o irreconocible edificio de la Valencia foral convertido en Palacio de Jáudenes.

Frente a la Baylía, en la acera opuesta de la citada calle de Serranos, se ve dibujada una iglesia con torre cuadrada y pequeña nave adosada que suponemos puede ser San Bartolomé, aunque WYNGAERDE no lo mencione.

Un poco más distante hay un hermoso templo gótico de cuatro cuerpos y girola poligonal. Se eleva, grandioso, sobre el caserío circundante: es el de Santa Catalina. Torre cuadrada, como la de todos los templos o parroquias primitivas creadas a raíz de la Reconquista, de rasgados ventanales y perfilados contrafuertes. Visión absolutamente distinta de la barroquizada que hoy contemplamos.

Junto a las murallas vemos el viejo convento del "Carmini" (Convento del Carmen) en el que pueden distinguirse: una iglesia gótica de seis tramos, espadaña, y amplios, rasgados, ventanales entre contrafuertes y un edificio, posiblemente exagonal, adjunto a dicha iglesia:

"Fundado dicho convento en la época de Pedro III bajo la advocación de la Transfiguración del Señor, conserva restos de la primitiva iglesia con los arcos diafragmáticos que sustentan la cubierta a doble vertiente... El edificio primitivo se terminó hacia 1283, a excepción de la primitiva iglesia, que lo fue en 1343, siendo posiblemente posterior, e incluso del siglo XV, el claustro" (GARIN. Catálogo 207).

Todos los monarcas, desde Pedro III a Martín el Humano, en 1409, como dice CABANES (19), engrandecieron el monasterio que fue adquiriendo huertos cercanos hasta alcanzar el río. Se sabe que constaba de:

"...La claustra ab les capelles e altres patis que son detras, ço es, reclaustra, ort, fossar, refetor, rebost e cuyna" (CABANES. Monasterios I/142).



VISTA DE VALENCIA. A. V. Wyngaerde

Un poco más a la derecha del Carmen, siguiendo una línea que, más o menos, arranca en el Portal Nou vemos una pequeña iglesia, también de una nave y campanario románico-gótico que es la de "S. Nicolau" (San Nicolás), embebida en las casitas circundantes.

Dibuja WYNGAERDE el ábside y espadaña de otra iglesia, hoy desaparecida, que se llamó de Santa Cruz:

"De esta Casa Hospitalaria de Sta. María de Roncesvalles vinieron sirviendo al ejército christiano en la conquista de Valencia algunos religiosos, i en remuneración a sus servicios se les dió la iglesia de Santa Cruz de Roterós" (TEIXIDOR. I/374).

La importancia de este temprano, y creemos que único, testimonio gráfico es, como puede suponerse, altísima.

Finalmente WYNGAERDE nos muestra "El Partit", mancebía o "Putería", como él la denomina. Se observa el muro, ciertamente no demasiado alto, que circundaba el lugar; las largas filas de casitas, todas externamente iguales; la puerta de entrada y hasta, parece, un portillo, junto a la torre de Santa Catalina, que, en un tiempo, estuvo abierto para permitir la entrada de gentes procedentes de la vecina huerta de Campanar. Dicho portillo fue cerrado más tarde porque las personas no querían atravesar dicho barrio.

Viendo el dibujo cobra vida la descripción que del mismo hiciera Antonio de LALAING, compañero y amigo de Felipe el Hermoso, cuando vino de Flandes, en 1501, y, en su viaje, visitó Valencia. Los datos de LALAING, más otros recogidos en diversas fuentes, sirven a CRUILLES (Guía II/239-253) para darnos una descripción muy pormenorizada de dicho lugar.

Volviendo a la "Porta de la Mar", recorriendo ahora la muralla en el sentido de las agujas del reloj, hallamos una nueva torre y una nueva puerta: la de "Judeos" (Porta dels Juheus):

(19) CABANES PECOURT, M^a D.: "Los monasterios valencianos. Su economía en el siglo XV". Valencia, 1974.

"Para la mayor conveniencia del pueblo se abrieron en el muro varios portales, a saber, el de los Judíos, llamado así por estar muy cerca del Cementerio de los judíos, en el cual se fundó después el Convento de Santa Catalina de Sena" (TEIXIDOR I/142).

Puerta de los Juheus —similar en su arquitectura a la de la Trinidad— parecida, también, a la "P. de Rosaffri" (Porta de Russafa), muy cercana. La Porta de Russafa tiene un cuerpo central mucho más amplio que las anteriores. Por dicha puerta, a través de campos cultivados y frondosas arboledas, se llegaba al poblado de Russafa, que WYNGAERDE dibuja aunque no nombra.

En dicho poblado puede distinguirse un edificio, con torre, que por su envergadura destaca sobre todos los demás. Se halla rodeado de vegetación (20). Edificio y pequeñas casas corresponden al poblado de Russafa:

"La fundación de la Rusafa de Valencia se debe al príncipe Abd Allah al-Balansi, hijo de Abderramán I, que había gozado con su padre del agrado y de las innovaciones de la residencia cordobesa y de la procedencia de desarrollar la vida fuera de la ciudad. Abd Allah se insurreccionó durante los emiratos de su hermano Hisam I, de su sobrino Al-Hakam I y aún de su sobrino nieto Abd al-Rahman II, muriendo en 823... Al Hakam le exigió que no saliera en lo sucesivo de la ciudad donde venía viviendo... A poco más de un kilómetro al sudeste de la muralla construyó su 'munya', con el mismo nombre de la cordobesa. No han quedado referencias de la misma... Sin embargo el parque de Rusafa se mantuvo y fue motivo de inspiración poética" (VIDAL 1980/9).

El espacio comprendido entre la Porta de la Mar, la Porta de Russafa y la Seo se distingue por contener algunos monumentos interesantes y singulares.

Por una calle recta, situada casi frente a la puerta de entrada al Convento de Santo Domingo alcanzamos una plaza, tan grande como la de Predicadores en donde WYNGAERDE sitúa la palabra "Vispo".

Parece querer indicar que allí se encontraba el Palacio Arzobispal cosa harto imposible pues:

"El Obispo y Cabildo habían tenido mucho interés desde los días de la Reconquista en poseer todos los alrededores de la Catedral. Don Jaime había dado a Juan de las Cellas unas casas frente a Santa María: 'domos de Raiz Albiqaltan et sunt de porta ferriça' y su dueño en los idus de mayo de 1242, las cambia por otras posesiones al Obispo" (TEIXIDOR I/199).

Sin embargo puede observarse en el boceto n.º 2 que sitúa al "Palazo do Vespo" correctamente, es decir muy cerca de la Seo.

Comete WYNGAERDE un nuevo error, esta vez también en el mentado boceto 2, al situar las iglesias de "S. Steven" y "S. Salvador", con sus originales campanarios románico-góticos desplazados de su verdadero lugar. A S. Esteban lo coloca más cerca de la Seo y al Salvador más alejado lo cual no se debe a un efecto de perspectiva pues se da el caso de que la torre que llama de S. Esteban la remata con la conocida espadaña —todavía en su lugar, como ocurre con la obra externa— de la otra iglesia.

Perfectamente situadas, en terrenos de la Judería, se hallan el "Convento de Monjas Canongesas de San Cristóbal" (TEIXIDOR II/153) —fundado, según dicho autor, en lo que fue Sinagoga Mayor de los judíos— y el Convento de Santa Catalina de Sena. La iglesia de este último Convento, cuando la vio y dibujó WYNGAERDE, estaba prácticamente recién inaugurada:

"La iglesia que aï en el día se comenzó en el año 1525 i se concluyó en el de 1543, pues en 4 de Febrero la consagró el Obispo de Fez" (TEIXIDOR II/200).

Derruido, en 1970 el Convento, se trasladó la iglesia a la barriada "Dels Orriols", cercana al antiguo Monasterio de San Miguel de los Reyes. Reconstruida por el arquitecto Alejandro Ferrant se ha puesto bajo la advocación de Ntra. Sra. del Sagrado Corazón, si bien se ha perdido el precioso claustro del Convento.

La Puerta de Russafa y la de S. Vicente —ésta de un solo cuerpo, muy robusta— son vértices de un extenso rectángulo, densamente edificado y en el que pueden contemplarse, además de la Seo, Diputación y otros monumentos ya citados, iglesias tan cualificadas como la de San Martín. Es una enorme mole gótica de cinco naves, girola poligonal y soberbio rosetón. Debía estar el templo recién ampliado pues, como dice TEIXIDOR (I/313):

"...Según consta de la memoria que en su Dietario escribió el notario Soria en dicho año: 'Dimarts a XXVIII de juny 1547 posaren la primer pedra en lo cap del Altar de S. Martí... e vengueren totes les Creus de les Parroquies... Any 1564 se acabá dita obra'".

La iglesia carece, como es lógico, de campanario, aunque puede observarse un pequeño cubo, de poca altura, adosado a la pared que mira hacia la Seo, quizá podría ser el inicio de la futura torre la cual sabemos se levantó entre 1621-1627.

Un poco más a la izquierda de la iglesia de S. Martín se alza el cúbico campanario —con ventanas de medio punto, geminadas— de San Andrés y aún más lejos una extraña torre, no demasiado elevada, que se remata con una semiesfera. Por su situación parece pertenecer a la zona de la Morería, comprendida entre la Xarea y la Boatella.

No podemos afirmar, a la ligera, que, después de tanto tiempo transcurrido pudieran ser los restos de una pequeña mezquita musulmana que por carecer de excesiva importancia no fue cristianizada. No hay que descartarlo totalmente cuando otros restos musulmanes, si bien civiles, como las murallas, se han conservado aunque, ciertamente, muy mutiladas.

(20) VIDAL BELTRAN, E.: "Ruzafa: del siglo VIII al XX", Universidad de Valencia, 1980. Cuadernos de Trabajo. N.º 1. Págs. 5-44.

Cerca ya de la muralla nos aparecen el Convento de Teatinos y el grandioso de "S. Franc." (San Francisco), convento famoso no solo por la extensión que alcanzó desde la primera época de su fundación sino porque:

"...Los religiosos declararon que este espacio les resultaba insuficiente y lograron que se les hiciera una segunda donación, por lo que recibieron un terreno sito delante del mismo convento para que les sirviera de plaza y cementerio" (CABANES Monasterios I/103).

En el dibujo nos aparece el templo con dos torres, una de ellas tiene aguda cubierta a cuatro vertientes. La nave es de cinco tramos con cabecera poligonal y pueden observarse un sinnúmero de dependencias y, por supuesto, el amplio terreno delantero cercado por un segundo ingreso al primitivo muro conventual.

De la Puerta de los Serranos se dibuja una calle recta que, al menos en el plano, lleva hasta la Puerta de San Vicente y que puede coincidir con el antiguo muro romano de defensa de la ciudad frente a las avenidas del río y que arrancaba de dicha Puerta de Serranos (21).

Pasada la Puerta de San Vicente se distingue, ya en la huerta, la torre del viejo Convento de San Vicente de la Roqueta, núcleo del barrio de Rayosa o Lugar de San Vicente, habitado por mozárabes valencianos. La iglesia, que todavía subsiste, debe ser la fundada por el rey Jaime I, que la dotó de monasterio y hospital.

Siguiendo la muralla y hasta llegar a las Torres y Portal de Quart, nos aparecen nuevas torres y puertas: "Setzeclaus o Coixo", "Innocents o Torrent", "Quart" y "Tints o Corona", finalizando en la ya conocida de Santa Catalina. Todas están perfectamente dibujadas y definidas aunque no todas tengan nombre en el plano.

El área urbana comprendida entre Santa Catalina, Torres de Quart y Puerta de S. Vicente también es muy rica en edificios. Vemos, por ejemplo, la iglesia gótica del Convento de San Agustín, el Hospital General, perfectamente resaltado su crucero y linterna —casi en una vista anticipada de su actual imagen tras la demolición del viejo recinto hospitalario—.

Al lado del Hospital dibuja WYNGAERDE un templo con alta torre perteneciente al convento de la Encarnación, fundado en 1502, entonces en pleno auge. En la actualidad se halla en el mismo lugar pero totalmente desfigurado.

En el centro de ese gran espacio se halla la plaza del Mercado —con su horca central— y el viejo Convento de Magdalenas del que:

"...Sin que pueda reputarse arrojado, podré decir que al Rei Jaime persuadieron la fundación del Convento de Santa María de Valencia el Venerable Padre Fr. Miguel de Fabra i demás Confundadores de Predicadores de la misma Ciudad" (TEIXIDOR II/125).

A su lado "La Lotzia" (Lonja), edificio que de no conocer bien nos resultaría absolutamente irreal, pues su Sala de Contratación aparece sobreelevada, repleta de ventanales y con torre y Pabellón del Consulado igualmente fantásticos.

Lo mismo ocurre con "S. Joan" (San Juan del Mercado) de amplísimos ventanales e irregular situación; por supuesto sin torre que es substituída por una espadaña doble.

De nuevo en el río Turia, pasados los puentes, nos encontramos con "El Reael" (Palacio del Real o Rahal —campamento—) tal y como se hallaba en el siglo XVI, con sus cuatro torres, espaciosos huertos, la acequia —y el molino— que los cruzaba, etc. Las cercas del Palacio llegaban hasta el Monasterio de la "Trynidid" (La Trinidad).

La calle de Morvedre (actual Sagunto) tiene en el extremo izquierdo de la vista que comentamos un edificio de tres plantas, que WYNGAERDE denomina "Hospital de San Antonio":

"Es certísimo que ya estaba fundado el Hospital i Casa de San Antonio Abad en el año 1340, pues en éste se fundó allí la Cofradía del mismo Santo" (TEIXIDOR II/322).

Al final de dicha calle, ya junto al Puente dels Serrans, dibuja nuestro artista un hermoso palacio, con dos torres y cuerpo central, en el que se destaca el piso superior o logia, con sus simétricas ventanitas, y que llama de "Do. Betemjer".

No es posible asociar dicho edificio con el texto que ESCOLANO (Décadas. Lib. 1º Col. 1047) nos ofrece al hablar de los hospitales valencianos:

"Había otro que por el que le mandó labrar se llamó de Enclapés en la calle de Murviedro, donde agora vemos un hermoso Palacio"

El propio TEIXIDOR (II/288) alaba la riqueza de dicho Hospital:

"La fábrica de este Hospital se hizo tan magnífica, que no repararon en albergarse i dormir una noche en sus quartos el Rei don Juan i su mujer Doña Violante"

TOSCA dibuja ese palacio, en 1704, y coincide en su estructura externa con el de WYNGAERDE. Sin embargo la situación real del Hospital de En Clapers impide identificarlo con el del dibujo, como han puesto en

(21) ESTEVE FORRIOL, J.: "Valencia, fundación romana". Universidad de Valencia. 1978. Pág. 190.

evidencia los trabajos de RODRIGO PERTEGAS (22) y RUBIO VELA (23):

“...A la izquierda de la calle (de Sagunto) y en el mismo lugar en que actualmente hay unos talleres de fundición de hierro, que tienen su entrada por la calle del Duque” (RODRIGO PERTEGAS “La Urbe” 307).

Dicho Hospital estaba situado en la acera contraria al de S. Antonio, ya identificado. En el dibujo de WYNGAERDE hay un conjunto de casas, cerca del río, que podrían ser restos del citado Hospital de En Clapers pues en su estructura recuerdan la composición de aquél, con sus pabellones, iglesia, huertos y terrazas.

Continuando río arriba nos aparece la bella estampa del Convento de la Çaidía. Es, quizá por estar aislado, uno de los dibujos más primorosos. Vemos la nave gótica, con sus rasgadas vidrieras, los severos contrafuertes, la artística espadaña y la serie de edificaciones conventuales, secundarias, pero llenas de carácter, que recogían los muros del Monasterio de Bernardas, favorecido desde sus comienzos por todos los monarcas y especialmente por su fundadora D.^a Teresa Gil de Vidaurre. El convento desde 1278 estuvo en dicho lugar hasta época bien reciente.

Cruzando el río por el Puente Nuevo y bordeando, exteriormente, la torre de Sta. Catalina se contempla el viejo “Camí de Quart”, su barriada y la modestísima iglesia de San Sebastián.

El aún más modesto Convento del “Sochós” (Convento del Socorro), fundado por Fr. Juan Exarch hacia 1500, confunde su silueta con la de las numerosísimas alquerías que WYNGAERDE dibuja y que dan testimonio de la ocupación del campo valenciano.

Su gran plano, firmado y fechado en la pared de un “molín”, situado sobre la acequia (“water”) que iba hacia el Palacio Real, tiene otros elementos de interés como árboles (que llama “oranzas”), figuras humanas (tejedores de cáñamo, soldados, arrieros, campesinos trabajando los campos, bailarines que con sus brazos alzados parecen interpretar una jota, frailes, jinetes) y también animales (caballos, toros junto al río, ovejas).

La riqueza del plano, en todos los órdenes, es evidente y posee tal clase de ingenua belleza que, contemplado detenidamente, fascina y resulta difícil sustraerse a su evocador encanto.

SALVADOR ALDANA FERNANDEZ

-
- (22) RODRIGO PERTEGAS, J.: “La urbe valenciana en el siglo XIV”. III Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Valencia, 1923. I. Págs. 278-374.
- (23) RUBIO VELA, A.: “Una fundación burguesa en la Valencia medieval: el Hospital de En Clapers (1311)”. Universidad de Granada. *Dynamis*. Vol. 1. 1981. Págs. 17-49.
-: “Un hospital medieval según su fundador: el testamento de Bernat den Clapers”. Universidad de Granada. *Dynamis*. Vol. 3. 1983. Págs. 373-387.
-: “Pobreza, enfermedad y asistencia hospitalaria en la Valencia del siglo XIV”. Institución Alfons el Magnánim. Diputación Provincial de Valencia, Valencia, 1984.